

## Prólogo

La presente obra tiene como origen el V Seminario Internacional del Grupo Deméter *Madres y familias en la Antigüedad. ¿Patrones femeninos en la transmisión de emociones y patrimonio?*, cuyas sesiones se celebraron los días 15 y 16 de noviembre de 2018 en la Universidad de Zaragoza. El seminario fue organizado en el marco del Proyecto I+D+I: *Maternidades, filiaciones y sentimientos en las sociedades griega y romana de la Antigüedad. Familias alternativas y otras relaciones de parentesco fuera de la norma* [HAR2017-82521P], como uno de los diferentes seminarios que el Grupo Deméter ha venido celebrando desde 2007 en Oviedo, pero también en Vigo y Ourense. El grupo surgió en el año 2006 con la denominación de *Mujer, historia y género*, pero, desde su creación, una de sus líneas de investigación fue la maternidad y las madres; por ello, en el año 2014 optó por la denominación de *Deméter. Maternidad, género y familia*, y como tal recibió el reconocimiento de la ANEP.

En efecto, ante el escaso interés que al estudio de lo maternal (de la madre y las madres a la maternidad y las maternidades), se había prestado en la universidad española, surgió el Grupo de Investigación Deméter. Desde sus orígenes y hasta la actualidad, las investigaciones se planteaban siempre desde la historia, y con especial atención a las sociedades del Mediterráneo antiguo, desde la perspectiva de los estudios de las mujeres y el género. Pero, igualmente, se buscó la interdisciplinariedad, por ello, en el grupo figuran filólogas, sobre todo clásicas, juristas especializadas en el Derecho romano, arqueólogas y filósofas pertenecientes a diversas universidades españolas, europeas y norteamericanas.

En la actualidad, la maternidad en toda su complejidad es un tema de investigación firmemente asentado en los centros académicos españoles, y ha de reconocerse la aportación realizada por el Grupo Deméter. Gracias a la consecución de sucesivos proyectos de I+D+I de las convocatorias del Ministerio de Economía y Competitividad, el grupo ha podido celebrar encuentros científicos, cuyos resultados se han plasmado en diversas publicaciones. En especial, se ha considerado el papel de las mujeres como madres para resaltar su identificación como

seres unidimensionales a partir de lo maternal; la importancia de los discursos religiosos sobre la figura de la madre; el alcance de las normas jurídicas que revelan hasta qué punto las mujeres interesaban en su función procreadora y como «cuerpos gestantes», lo que elocuentemente evidenciaba el Derecho romano; o la imagen de la madre sustituta representada por las nodrizas, que, en este caso, remitía al cuerpo femenino identificado con un cuerpo nutricional. A medida que se avanzó en el conocimiento de las mujeres como madres, resultó imprescindible considerar el estudio de la familia, en la que más claramente podía identificarse la posición de la madre, aunque no siempre ocurriera en el marco de los modelos androcéntricos y tradicionales. La aproximación a la familia implicó igualmente abordar la relación con su descendencia, sobre todo, en la infancia, como etapa de mayor dependencia de la madre.

Recientemente, atendiendo al eco que están suscitando nuevos temas en las investigaciones históricas, se planteó tratar las «emociones», en el sentido de profundizar en los lazos afectivos que unen a una madre con sus hijos, pero valorando también las relaciones maternofiliales que superan el modelo nuclear y tradicional de la familia. En lo trabajado hasta el momento, se percibe de qué manera las familias del pasado rompen moldes y se salen fuera de la norma, por razones muy variadas de tipo social, económico o jurídico; así, cabe preguntarse como serían las relaciones de una madre esclava con su descendencia frente a una viuda o divorciada de posición económica más desahogada, libre y ciudadana. En estas circunstancias, se debía plantear el tipo de vínculo afectivo que podía mantener la madre con sus criaturas en ausencia del padre o, el caso contrario, había de tratarse la actitud de la madre ante la omnipresencia de la figura paterna. Y ofrecía notable interés abordar los sentimientos y las relaciones afectivas para valorar hasta qué punto podían determinar la transmisión de patrimonio. Precisamente, estos últimos temas fueron los que inspiraron y se discutieron en el V seminario celebrado en Zaragoza y que ahora dan forma a este libro.

Esta obra reúne la mayor parte de las ponencias presentadas en dicho seminario por especialistas internacionales que llevan a cabo su actividad en universidades españolas, italianas y del Reino Unido, y pertenecientes a distintos ámbitos del conocimiento. El título de la publicación respeta el que se le dio al seminario con una mínima modificación, pues lo que surgió como una pregunta sobre la que plantear debates y tratar de ofrecer respuestas diversas se ha convertido ahora en afirmación.

Partiendo de la indudable importancia de la institución familiar como factor de cohesión social y vehículo de transmisión de los valores materiales e inmateriales por los que se definen los roles de género, las características de las relaciones interpersonales y las identidades individuales dentro de una determinada cultura, se

optó ahora por explorar la capacidad de las mujeres de transmitir y de hacer perdurar dichos valores en el contexto de la familia antigua. Con este fin, la atención se focalizó en el estudio conjunto de dos elementos que representan lo material y lo inmaterial en las sociedades complejas: el patrimonio y las emociones. Dicho estudio planteaba multitud de retos, pues se trata de conceptos que en principio pueden parecer sin relación, pero que, en realidad, se hallan estrechamente vinculados. A fin de conocer esos vínculos e interacciones, se propuso desde un principio, y siguiendo la metodología establecida en el proyecto de investigación y anteriores reuniones derivadas del mismo, un enfoque multidisciplinar, a través del análisis de varias fuentes (arqueológicas, históricas, jurídicas, lingüísticas, literarias), que permitiera ofrecer una visión más completa del objeto de estudio.

Los debates derivados de las ponencias y sesiones de trabajo del encuentro, de las que, en último término, emana esta monografía, han puesto de manifiesto la capacidad transmisora de las mujeres tanto en el ámbito público como en el privado, ya de forma directa, a través de sus actuaciones personales, ya indirecta, erigiéndose en símbolos y *exempla virtutis*. Se ha demostrado la capacidad de control femenino en cuestiones tan diversas como la gestión del patrimonio personal (y no solo en el ámbito familiar, sino también en el comunitario, a través del evergetismo), la educación de los niños, especialmente, en los primeros años de vida, y la transmisión de los valores propios de las sociedades patriarcales del Mundo Antiguo. Asimismo, se ha puesto de manifiesto la importancia del componente afectivo implicado en toda transmisión de bienes materiales e inmateriales.

Aunque la mayor parte de los capítulos tratan sobre familias legales y pertenecientes a las clases medias o a las élites, se ha atendido también a las estructuras familiares *informales*, es decir, no normativas o fuera de la norma, así como a la posición que ocupaban en ellas las mujeres y las niñas. Asimismo, se ha tenido en cuenta la diversidad de situaciones en las que se creaban relaciones afectivas e intercambio patrimonial al margen de la familia oficial y entre distintas clases sociales, dando lugar a vínculos de diversa índole, pero también a la cosificación de las personas en posición de inferioridad, dentro de relaciones de carácter vertical como las que se producen respecto a las personas en situación de esclavitud.

A fin de presentar los resultados de las investigaciones que se integran en esta monografía de una manera coherente, esta se ha organizado en cuatro secciones:

La primera sección, titulada «Los orígenes de los modelos familiares occidentales. Grecia, Iberia y Celtiberia», recoge cinco capítulos destinados a estudiar la acción de las mujeres en dichas culturas. Dos de ellos están dedicados a Grecia, concretamente, los de Susana Reboreda Morillo («Emociones en femenino, de madres a hijas. El ejemplo de los rituales fúnebres en la Grecia antigua») y de Dolores

Mirón Pérez («De madres a hijas. Genealogías femeninas y arquitectura en los santuarios de Deméter en época helenística»). De los pueblos de la Hispania antigua versan los textos de Elena Maestro Zaldívar («Mujer, mujeres ibéricas») y Gabriel Sopena Genzor («Mujeres y memoria en Celtiberia. Galba y los *carmina* clunienses»). Finalmente, Dolors Molas Font («Emociones maternas y homoerotismo femenino en una sociedad heteropatriarcal. Reflexiones en torno al relato ovidiano sobre Ifis y Yante») trata sobre el mundo atemporal del mito clásico, visto, en este caso, a través del poeta romano Ovidio.

La segunda sección, «Mujeres, familias y élites en la sociedad romana. Poder, sumisión, afectos y patrimonio», aglutina seis estudios dedicados al mundo romano. Dos de ellos, de Julia Guantes García («Maternidad y filiaciones en la Roma primitiva. Una revisión del rapto de las Sabinas») y Rosa M.<sup>a</sup> Cid López («Virginia y la muerte de una doncella en la Roma de los decenviros. La defensa paterna de la *pudicitia* filial y la *libertas* de la *res publica*») se centran en los orígenes legendarios de la ciudad y el establecimiento de sus valores a través de sucesos en los que, de un modo u otro, se hallaban involucradas las mujeres. Enlazando esta parte con la siguiente, Almudena Domínguez Arranz («De Caya Cecilia (*tanachvil*) a Julia la Mayor. Narrativas afectivas y patrimoniales») centra su atención en un personaje legendario o figura histórica que pudo vivir entre los siglos VII y VI a. C., con el pretexto de abordar la influencia femenina en la transmisión patrimonial y la mediación dinástica que fomentarán, más allá de lo esperado, las princesas de la dinastía Julio Claudia. Siguen los capítulos de Borja Méndez Santiago («Un matrimonio *sine manu*. La participación de Terencia en las finanzas y en la cohesión familiar»), Francesca Cenerini («I modelli della maternità delle *Augustae* in età giulio claudia») y Pedro David Conesa Navarro y Rafael González Fernández («Odio heredado. La *domus* severiana contra el prefecto del pretorio, Cayo Fulvio Plauciano»), quienes visibilizan a otras mujeres protagonistas de la historia, pertenecientes a las clases dominantes y las distintas dinastías imperiales, en cuya consolidación desempeñaron un importante papel como transmisoras del poder de esposos e hijos.

La tercera sección, «Mujeres y familias en la epigrafía latina. Madres, hijas, esposas y esclavas», aglutina varios testimonios que nos ofrecen los textos epigráficos, más ricos y variados que los que proporcionan las fuentes literarias, ya que sacan del anonimato a aquellos estamentos de la sociedad ausentes del relato histórico desarrollado por varones pertenecientes a las élites, y ponen de manifiesto relaciones familiares y afectivas entre personas pertenecientes a las clases populares, incluidas aquellas sometidas a la esclavitud y al margen de las uniones legítimas. Dentro de esta sección se encuentran el capítulo de Francesca Reduzzi («Patrimoni femminili in Campania in età giulio-claudia»), centrado en cuestiones patrimoniales, y los

de M.<sup>a</sup> Teresa Muñoz García de Iturrospe («*Matris maeror*. La tristeza de las madres en las inscripciones funerarias latinas»), M.<sup>a</sup> Carmen Delia Gregorio Navarro («*Filiae dulcissimae et desiderantissimae*. Patronos de conmemoración funeraria a las hijas en Táraco») y Carla Rubiera Cancelas («Emociones, familia, maternidad y esclavitud en la Roma antigua»), sobre distintas facetas relativas a la expresión de las emociones.

La cuarta y última sección, «Transmisión de los valores patrimoniales y afectivos en el Mediterráneo antiguo y su pervivencia», agrupa cuatro relatos cuyo denominador común es la transmisión por vía femenina de bienes materiales, como las joyas, e inmateriales, como la *pietas*, uno de los valores fundamentales de la cultura romana, tanto en el ámbito público como en el privado. Tres de ellos se sitúan en la Roma antigua, concretamente, los de José Antonio Beltrán Cebollada («Madres y maternidad en los epigramas de Marcial»), Lidia González Estrada («La sacralización de las relaciones familiares. Ejemplos femeninos de la *Pietas* romana») y Aglaia MacClintock («*Gioielli e figli: le armi delle donne*»). Por otra parte, el campo de estudio se amplía a la recepción de esos valores de raigambre clásica en el humanismo como muestra de su difusión en la cultura occidental con el estudio de Rosa M.<sup>a</sup> Marina Sáez («Modelos maternofiliales y transmisión de valores de la Antigüedad clásica en el *De Institutione feminae christianae* de Juan Luis Vives»).

En fin, la publicación de esta obra coral no habría sido posible sin el inestimable apoyo de una serie de personas e instituciones a las que deseamos mostrar nuestra gratitud. En primer lugar, a la Universidad de Oviedo, por medio del Grupo Deméter, Maternidad, Género y Familia, y a la Universidad de Zaragoza, a través del Observatorio de Igualdad de Género del Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social, del Área de Arqueología del Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de los Grupos de Investigación de Referencia Byblion (H17\_17R) y Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública (H18\_17R). En segundo lugar, valoramos la participación del Ayuntamiento de Zaragoza a través de la Casa de la Mujer.

Por otra parte, hemos de mencionar la colaboración del comité científico, formado por Paola Baglione (Sapienza, Università di Roma), Rebeca Flemming (University of Cambridge), Henar Gallego Franco (Universidad de Valladolid), Rosario López Grégoris (UAM, Madrid), Cristina Martín Puente (UCM, Madrid), Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada) y Palmira Vélez Jiménez (SIEM, Universidad de Zaragoza), y la especial implicación dentro del mismo de Cándida Martínez López (Universidad de Granada) y Mercedes Oria Segura (Universidad de Sevilla).

La celebración de esta reunión científica ha contado con el apoyo del comité organizador, compuesto por Luna Clavero Agustín, Noelia Navarro Gracia, Alejandro

Manchón Zorrilla y Claudia Varela de Seijas. Especialmente enriquecedores fueron los talleres de «Patrimonio en Femenino» con los que culminaron las sesiones, y que fueron impartidos por M.<sup>a</sup> Carmen D. Gregorio Navarro.

Para concluir, hemos de agradecer la revisión de los textos italianos a Sara Palermo y, de los textos ingleses, a Diego Sánchez Sanzo.

A todas las personas que colaboraron y participaron en el desarrollo del V Seminario Internacional del Grupo Deméter de Zaragoza, especialmente a los ponentes que ahora son autoras y autores de los diferentes capítulos que conforman este libro, queremos manifestarles nuestro profundo agradecimiento. Confiamos en que esta obra sea una contribución al estudio de la maternidad y las maternidades, que ayude a conocer y reflexionar sobre la compleja relación afectiva que podía establecerse entre quienes integraban las unidades familiares en su diversidad y el momento de la transmisión del patrimonio.